

RESEÑAS

CRÍTICA Y ENSAYO

Emilio Ramón García. *De las olimpiadas de Barcelona a la ley de memoria histórica. La revisión de la historia en la novela histórica española*. Murcia: Nausícaä, 2007. 357 pp.

La restitución de la memoria histórica ha sido ejercicio constante en la literatura española posterior a 1939, dentro y fuera de España. La mera referencia a las obras de los exiliados Max Aub, Arturo Barea o Ramón Sender basta para probarlo; en la posguerra, los escritores que se quedaron y que, a contrapelo de la consigna de la amnesia oficial, trataron de recuperar retazos de la memoria abolida y dar a conocer sus escritos fueron, por las razones que sabemos, pocos. La situación cambió paulatinamente en la década de los sesenta, y en la siguiente se dieron obras de la enjundia y calidad literarias de *Si te dicen que caí* (de Juan Marsé) y de enorme voluntad de restitución de memoria histórica (*Autobiografía de Federico Sánchez*, de Jorge Semprún, es la más conocida pero no la única). En las últimas décadas contamos con títulos de varios autores nacidos después de la guerra civil: *El pianista*, *Autobiografía del general Franco* o *Galíndez* (de Manuel Vázquez Montalbán); *La buena letra*, *La larga marcha* o *La caída de Madrid* (de Rafael Chirbes); *Luna de lobos* y *Escenas de cine mudo* (de Julio Llamazares); *Beatus ille* y *El jinete polaco* (de Antonio Muñoz Molina); *Corazón tan blanco* y la trilogía *Tu rostro mañana* (de Javier Marías); *Maquis* (de Alfonso Cervera), *Romanticismo* (de Manuel Longares); *Las máscaras del héroe* (de Juan Manuel de Prada); *La sangre ajena* (de Manuel de Lope); *Soldados de Salamina* (de Javier Cercas); *La sombra del viento* (de Ruiz Zafón) o *El abrecartas* (de Molina Foix), entre otros.

Un análisis profundo y calibrado de las obras capitales y representativas del nutridísimo corpus de novelas que aborda la restitución de la memoria histórica arrojaría seguramente resultados que coincidirían en buena medida con los de los historiadores profesionales. Me refiero a los que han contribuido a desenmascarar la historiografía revisionista o abiertamente neofranquista de los últimos quince años aproximadamente, que además ha tenido, como sabemos,

gran éxito entre los lectores. El análisis de obras literarias que reconstruyen y restituyen la memoria histórica es, sin embargo, un trabajo arduo, debido a la insuficiencia teórica.

El libro de Emilio Ramón García estudia cinco novelas recientes de corte histórico. Son obras significativas y de calidad literaria que versan sobre la memoria y reflejan el devenir reciente de la sociedad española. Las obras y los autores estudiados son Manuel Vázquez Montalbán (*Autobiografía del general Franco*), Carme Riera (*En el último azul y Por el cielo y más allá*), Juan Manuel de Prada (*Las máscaras del héroe*) y Vicente Molina Foix (*El abrecartas*).

Integrado por siete capítulos, en el primero predominan los aspectos teóricos y brinda una vista de conjunto del debate postmoderno sobre la sociedad actual y la literatura contemporánea; una panorámica que arranca de las vanguardias y llega hasta la actualidad, con una visión de la sociedad que contempla tanto la multiplicidad y la fragmentación como la vigencia de la imagen y el fenómeno de la globalización, todo considerado desde el predominio de la tendencia revisionista de la historia. En el segundo capítulo estudia el pasaje de una concepción universalista y teleológica de la historia a la puesta en duda del concepto de verdad absoluta, tenida cuenta de que todo depende de las *epistemes*. Ello es así porque los historiadores reúnen los datos de los acontecimientos y los presentan y analizan desde unas coordenadas enmarcadas en el presente y una tendencia a considerar la historia desde cierto escepticismo y desde la convicción de que también los actores menores o incluso marginales deben tener voz para poder dar noticia del papel desempeñado en el devenir histórico que se narra. En el tercer capítulo, el estudioso traza un breve panorama de la novela española desde el realismo social a la novela memorialista, sin olvidar la influencia del *boom* latinoamericano y la novela experimental, autoficcional y posmoderna, los modos de novelar de la generación última y la novela con trasfondo histórico requerida por un amplio público.

En el capítulo siguiente se da predominio a aspectos históricos y al devenir de la transición, proceso que queda plasmado en el discurso a la vez complejo y transparente de la novela *Autobiografía del general Franco* (1992). Complejo porque en él confluyen textos de otros libros del autor escritos con fines preponderantemente didácticos (*Diccionario del franquismo*, 1977, y *Los demonios familiares de Franco*, 1978). Una respuesta metanovelesca y autoficcional armada desde la visión y el desencanto de un personaje en el que se vislumbra el propio Vázquez Montalbán, que cuestiona y desautoriza el legado histórico franquista en la etapa de predominio de la amnesia histórica y el afianzamiento de un capitalismo feroz en la sociedad española. En el capítulo quinto el autor aborda la cuestión de la escritura femenina al hilo de dos novelas señaladas de Carme Riera; especialmente

logrado es el análisis de *En el último azul* (1977), obra que desenmascara los mecanismos del discurso histórico oficial sobre los actos de fe de 1691 en Mallorca.

En las páginas dedicadas a la primera novela de Juan Manuel de Prada, la aproximación histórica es muy otra, pues abarca desde los primeros años del reinado de Alfonso XII a la Guerra Civil. El análisis se lleva a cabo al socaire de personajes reales (Valle-Inclán, Dalí o José Antonio, sobre todo) y ficticios, estos últimos poco fiables, menos debido a la intertextualidad corrompida o al envilecimiento de las técnicas narrativas de escritores consagrados (Valle-Inclán, Baroja, Gómez de la Serna, sobre todo) que a la práctica de la *execratio* de la novela pornográfica y la literatura filofascista. Objeto de análisis del capítulo sexto es *El abrecartas* (2006), la espléndida novela de Vicente Molina Foix galardonada con el Premio nacional de Narrativa de 2007. Una obra que pulsa muchos acordes, desde la elegía a la comicidad patética, de la intrahistoria al panfleto, de la imitación estilística a modo de homenaje al plagio «ejemplar», del discurso sobre la relevancia y la función de los artistas en la sociedad española durante la República a la denuncia de los crímenes de la primera posguerra, de la rememoración histórica a la necesidad de restituirla. El extenso capítulo que Ramón García dedica a la obra tiene, amén del mérito de ser el primer análisis detenido y profundo de la novela, la espontaneidad y el atrevimiento de quien aborda la exégesis a sabiendas de que aún no existen estudios que sirvan de apoyo. Los resultados son muy notables, y precisos los juicios de valor y los rastreos de pistas, hipotextos e intertextualidades, a veces sorprendentes y con frecuencia reveladores.

En las conclusiones repasa el autor aspectos teóricos y valora opiniones autorizadas que confirman los resultados de su investigación. Una monografía, en verdad, necesaria.

Universidad de Berna

JOSÉ MANUEL LÓPEZ DE ABIADA

Daniela Flesler. *The Return of the Moor: Spanish Responses to Contemporary Moroccan Immigration*. West Lafayette, IN: Purdue UP. 2008. 246 pp.

Daniela Flesler's well researched book chronicles Spanish reactions to Moroccan immigration through an analytical reading of contemporary narratives. These reactions are articulated in relationship to the Spanish government's attempts to define its «Europeaness» locally and transnationally. Flesler explains that the term Moor (Morisco), originating with the North African Muslim conquerors in 711, carries a negative connotation. The present-day references to historical inva-